

La toma de La Bastilla

14 de julio de 1789

Bruno Huber

Astrolog número 50, Junio de 1989



La toma de la Bastilla, Claude Cholat, 1789

El 14 de julio es la fiesta nacional francesa porque este día (dentro del proceso de revolución que duró aproximadamente 12 años) ocurrió algo que en adelante permanecería de forma decisiva en la conciencia nacional francesa: en París, el pueblo se rebeló por decisión propia para conquistar y arrasar el odiado símbolo del poder absoluto y feudal situado en el centro de la ciudad, la fortaleza-prisión de La Bastilla.

La historia

Hacia dos días que los habitantes de París habían salido a la calle. En las últimas semanas el rey había mostrado una cierta tendencia reformista y había aceptado a tres ministros liberales en su gabinete pero el 12 de Julio se dejó persuadir nuevamente por las fuerzas conservadoras-monárquicas y los forzó a dimitir. Los sustituyó por hombres que querían imponer la restauración de la monarquía absoluta con medios represivos. Esto llevó a la masa hacia una rebelión definitiva.

Al amanecer del 14 de Julio, grupos de personas se unieron en dirección al Campo de Marte, en donde, por miles entraron en el edificio de Los Inválidos (por entonces cuartel de la guardia nacional). Los soldados no presentaron ninguna resistencia frente a sus paisanos. De esta manera, la masa pudo apropiarse de 30.000 fusiles. Sin embargo, no encontraron munición puesto que ésta se encontraba almacenada en el arsenal de La Bastilla.

En su marcha hacia La Bastilla se juntaron con algunos centenares de artesanos locales, trabajadores y propietarios de pequeños negocios. Estos, armados con herramientas, palas y palos, se habían reunido desde buena mañana al principio del barrio de Saint Antoine frente a La Bastilla. Las armas de fuego hicieron rápidamente un cerco. Sin embargo, en la masa todavía reinaba la prudencia - los cañones de las ocho torres de la odiada fortaleza les apuntaban.

A las 10h00, el gremio de compromisarios había formado una delegación que debía negociar en La Bastilla. Esta delegación fue recibida en La Bastilla y el marqués de Launay, el gobernador de la fortaleza, les invitó a desayunar. Después, afuera, no se supo más de ellos. Apareció la impaciencia.

Sobre las 11h30, los cañones fueron retirados de las torres. La masa, equivocadamente, pensó que estaban siendo cargados. El pánico estuvo a punto de propagarse. Una segunda delegación fue enviada con la exigencia de rendición de la fortaleza. A las 12h 30, la delegación regresó habiendo conseguido solo la promesa de que los cañones no serían cargados y que sólo serían disparados en caso de que el gobernador fuera atacado. Lentamente, la paciencia de la masa llegó a su fin. Se gritaba: «Queremos La Bastilla» y «Abajo las tropas».

Sobre las 13h30, primero dos jóvenes y después varios más, subieron al techo de una tienda de artesanía cercana y desde allí saltaron al antepatio del castillo, precisamente frente a la vivienda del gobernador. Después, con hachas, cortaron las cadenas del puente levadizo que cayó con un fuerte estruendo. En pocos minutos, cientos de ciudadanos entraron en el patio del gobernador gritando victoria. De repente sonaron unos disparos (algunos manifestantes cayeron al suelo). La rabia prendió en la gente y empezaron a gritar: «¡Traición, traición!» puesto que creyeron que el gobernador les había tendido una trampa.

La pelea y el tiroteo se propagaron violentamente sin que nada pudiera pararlo. Cientos de personas que venían de las calles, armadas extravagantemente, intervinieron en la masacre. El intento de una nueva delegación de negociación desde el exterior no tuvo ningún éxito en medio del caos. Cuando los soldados del gobernador (todos mercenarios extranjeros) se dieron cuenta de que estaban en el bando perdedor y agitaron banderas blancas queriendo señalar su capitulación, ya era demasiado tarde. Fueron aplastados. Entonces se dio una situación de calma provisional puesto que no había ninguna forma de entrar en la verdadera fortaleza.

Sobre la 15h30, finalmente, apareció un destacamento de «guardas franceses» con cinco cañones. Les seguían cientos de ciudadanos con más cañones que habían sacado de Los Inválidos. Empezó un auténtico asedio de la fortaleza central, en la que la mano derecha no sabía lo que hacía la izquierda. El gobernador dio la orden de dinamitar la fortaleza pero sus soldados se negaron a obedecer la orden. En lugar de obedecer la orden, hicieron pasar por debajo de la puerta una hoja con una oferta de capitulación que, de nuevo, no fue tomada en serio por los sitiadores. ¡Querían La Bastilla!. Y las cabezas debían rodar. Algunos intentos de personas prudente para evitar una mayor derramamiento de sangre se perdieron en la embriaguez de la masa, mientras el puente levadizo de la fortaleza central caía bajo los disparos de los cañones y un río de sedientos de venganza entraba en su interior...

Los soldados de la fortaleza no tuvieron ninguna oportunidad y todo lo que no estaba bien sujeto fue destruido, el archivo fue arrojado por la ventana, y los presos liberados. El marqués de Launay, el jefe de la fortaleza, y sus ayudantes fueron finalmente apresados. Como muestra del triunfo, se les arrastró desde la vencida fortaleza hasta el ayuntamiento y, a pesar de los intentos de gente razonable que pedían llevarles ante un tribunal de justicia, fueron brutalmente masacrados por la multitud.

Sobre las 18h00, sus cabezas fueron paseadas en unas altas perchas por el centro de la ciudad.

En los siguientes días, La Bastilla fue demolida piedra a piedra, literalmente arrasada, eliminada para siempre...

Los horóscopos

Por razones de espacio, no es posible desarrollar imágenes completas de todos los ejemplos elegidos. Por eso, de los distintos horóscopos, me he conformado con elaborar sólo algunas de las acciones principales o facetas más interesantes.

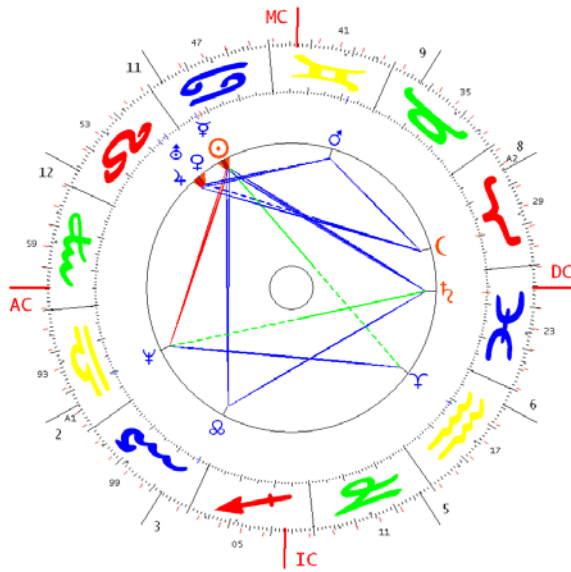
Consideraciones según astrología mundana

Las reflexiones astrológicas que se hacen a continuación no son de ninguna forma exhaustivas. Sólo pretenden mostrar cómo se puede analizar astrológicamente un acontecimiento colectivo. En mi opinión, en las acostumbradas prácticas de astrología mundana clásica, frecuentemente, se abordan los fenómenos de psicología de masas de forma demasiado puntual. La toma de La Bastilla es un suceso que se extiende en el tiempo (en realidad a lo largo de todo un día). Para llegar a un buen entendimiento del suceso me parece necesario, como mínimo, comprender astrológicamente el proceso en sus distintas fases activas. Esto significa utilizar varios horóscopos en su secuencia temporal. De esta manera puede reconocerse la cambiante cualidad del tiempo y, así, hay una mayor posibilidad de reconocer y comprender el suceso como un proceso vivo. De esta manera no se llega a la «confusión-del-tormento-de-la-elección» de tener que decidirse por un determinado momento en el tiempo que refleje el acontecimiento. En el presente caso, probablemente el astrólogo escogería el momento en que la toma de La Bastilla hubiera acabado con éxito. Esto sería las 18h 00.

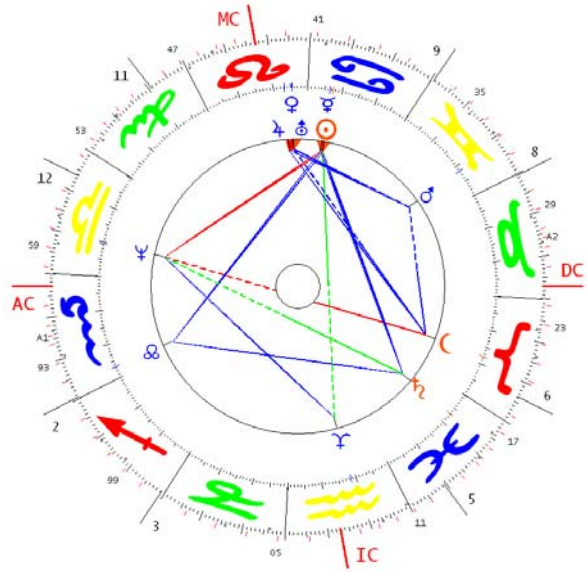
Los horóscopos que se presentan aquí, abarcan un espacio de tiempo de ocho horas. El cambio de la cualidad del tiempo es muy relevante y debe analizarse a dos niveles:

1. El desplazamiento de los signos en el sistema de casas
2. El cambio de la figura de aspectos

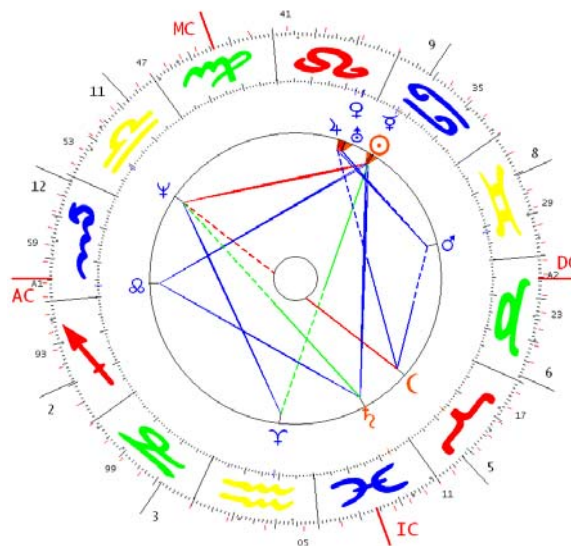
En los horóscopos analizados resalta a primera vista el énfasis en los signos Cáncer y Leo, donde se encuentran la mitad de los planetas. En ellos confluyen también las partes de la figura de aspectos y hacen que el centro de gravedad del horóscopo esté situado en esos signos.



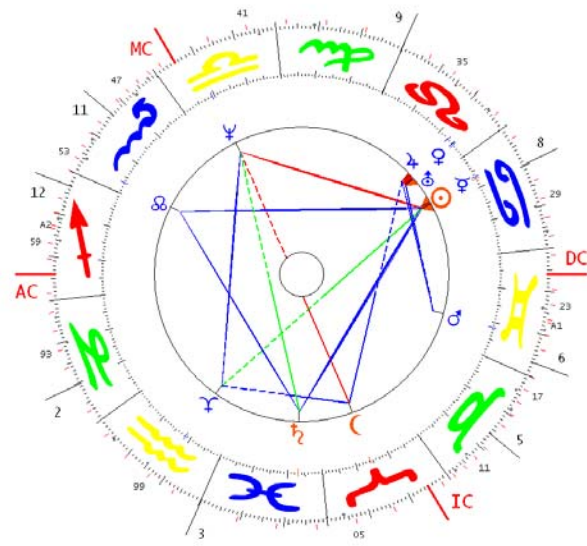
1 - La delegación, 10.00



2 - «Traición», 13.30



3 - «Traición», 15.30



4 - La Bastilla es tomada, 18.00

En el primer horóscopo (10h00) hay dos figuras claramente separadas: por una parte el *triángulo de talento pequeño* con la Luna, Marte y Júpiter que, junto con la conjunción al minuto Venus-Urano, ancla la figura en Leo y, por otra parte, la otra figura, más grande, con el resto de los planetas que tiene dos componentes. El *triángulo de talento grande* con el Nodo Lunar y Saturno confluye en el signo Cáncer, en la conjunción Sol-Mercurio con el *triángulo de aprendizaje* con Neptuno y Plutón.

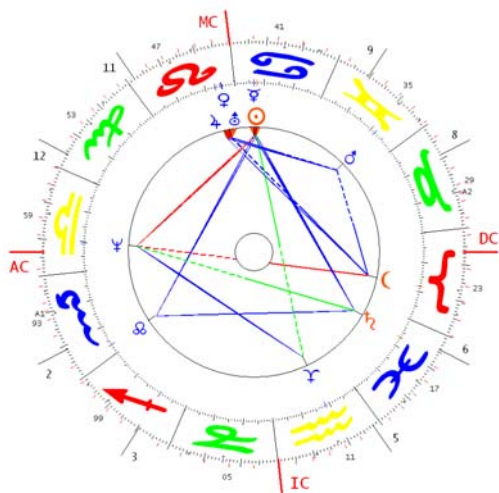
En mi opinión, en este horóscopo pueden reconocerse claramente los dos poderes que estaban enfrentados entre sí, aquel memorable día en París. El real signo Leo (en el primer horóscopo todavía en el «espléndido aislamiento» de la casa 11) sostiene la pequeña «placentera» (véanse los planetas que participan en ella) figura como si fuera un sombrero sobre la otra figura, más grande y compleja. Esta última es claramente identificable con el pueblo, puesto que cuelga de Cáncer, el signo del pueblo.

Ésta es una perfecta representación astrológica de la situación que en aquel tiempo reinaba en Francia: un rey ávido de placeres (Luna en Aries, casa 7), los aristócratas favoritos, no menos ansiosos de placer (Venus-Urano-Júpiter en Leo, casa 11) y la guardia real de mercenarios (Marte en Géminis, en la casa 9) se encuentran en el pequeño triángulo azul, desconectado de la figura que se encuentra abajo, de la misma forma que lo estaba la aristocracia de los palacios de recreo parisinos de la realidad humana y política.

Desde la mitad inferior, la doble figura, mucho más grande, empuja hacia arriba con un *triángulo de aprendizaje* idealista (Plutón/Neptuno) y con el realista gran trígono (Saturno/Nodo Lunar), hacia la conjunción Sol-Mercurio en Cáncer. En esta posición del Sol puede reconocerse sin ninguna dificultad, por una parte, la voluntad del pueblo y, por otra, las cabezas dirigentes, los portavoces de la masa del pueblo (Mercurio). Esta figura empuja hacia la casa 10, atravesando el triángulo azul (se abre paso hacia el poder).

El cambio de la cualidad de tiempo

El horóscopo 1 está calculado para el momento en que se produjo el primer suceso oficial: una delegación se presentó en La Bastilla. Es interesante observar como, a continuación, los dos signos más importantes, Cáncer y Leo, se mueven en el transcurso del día a través del sistema de casas (al continuar leyendo, obsérvense las horas puestas de relieve en el texto anterior).



1A – Desilusión, 12h38

Cáncer parte del final de la casa 10 y los planetas se dirigen hacia el *punto de reposo* de la casa 10. Sobre las 10h30 queda interceptado durante unos diez minutos. Esto va acompañado de la espera del regreso de la delegación y de una creciente impaciencia. Sin embargo, después, Cáncer llega al MC, la guarnición retira los cañones. Una victoria del pueblo, pero que es mal interpretada. Con el paso del Sol por el MC, se envía una segunda delegación con el ultimátum de exigencia de capitulación. Sin embargo, regresa con las manos vacías a las 12h30. El Sol está en la casa 9 y ha pasado por el *punto de reposo*, y a las 12h38 (horóscopo 1A), Cáncer abandona

la casa 10 para estar interceptado durante cincuenta minutos en la casa 9 (como consecuencia, se siente desamparo, inactividad y una rabia creciente...).

A las 13h26, los cero grados Cáncer alcanzan la cúspide de la casa 9 (horóscopo 2). Unos jóvenes mozos han encontrado un punto débil en la defensa de la fortaleza y llaman a la acción. Entretanto, debido al rápido movimiento de la Luna, se ha producido un cambio en la figura de aspectos. Un nuevo aspecto (Luna oposición Neptuno) une ahora ambas figuras. Esta oposición se encuentra en el eje Aries/Libra (eje de encuentro) y en el eje 6/12 (eje de existencia) y ocasiona el «contacto a través de la escalera de servicio». No obstante, los fieles al rey se sienten aún fuertes en el castillo

puesto que «su» Leo aún está en el cénit. Por el momento, el pueblo sólo ha entrado hasta el antepatio.

Pero, poco a poco, los guardianes de la fortaleza quedan fuera de juego puesto que ahora Leo queda interceptado en la casa 9 durante más de una hora. No sucede nada más hasta que, a las 15h30, llegan los cañones (horóscopo 3) cuando el Sol está en la cúspide de la casa 9. A partir de aquí, los acontecimientos siguen su curso incontenible.

El movimiento de la unión Marte-Luna y el de toda la figura azul es también muy interesante. Como vimos antes, esta figura representa la clase dominante. En relación con esto, puede ser vista de manera específica como el reflejo de los fieles al rey en La Bastilla. En la figura, la Luna, como planeta principal, representa al jefe (es decir, al gobernador, el marqués de Launay) y Marte simboliza las tropas situadas en la fortaleza.

Esta pequeña figura «cae poco a poco del cielo», en donde se encontraba al principio. Con ella, la Luna cae desde la casa 7 hasta la casa 3 y su conexión con Marte (sextil) se deshace lentamente. Primero se convierte en un aspecto unidireccional de la Luna a Marte y, finalmente, desaparece (horóscopo 4). El comandante pierde el mando sobre sus tropas y, por último, cae en las manos del pueblo y de la calle sin piedad (paso por las casas 4 y 3).

Bibliografía: *Chronique de la Révolution*, Editions Chronique, Paris 1988

Traducción: Joan Solé, 2000

Consigue más información sobre
la psicología astrológica y el método API en



www.astro-api.com.es